

Identificación de las “líneas” del techo de la Cueva San Miguel

Antecedentes

El pasado año se realizaron trabajos de identificación en la cueva que nombrada de forma temporal como cueva de San Miguel, por estar situada frente a este monte.

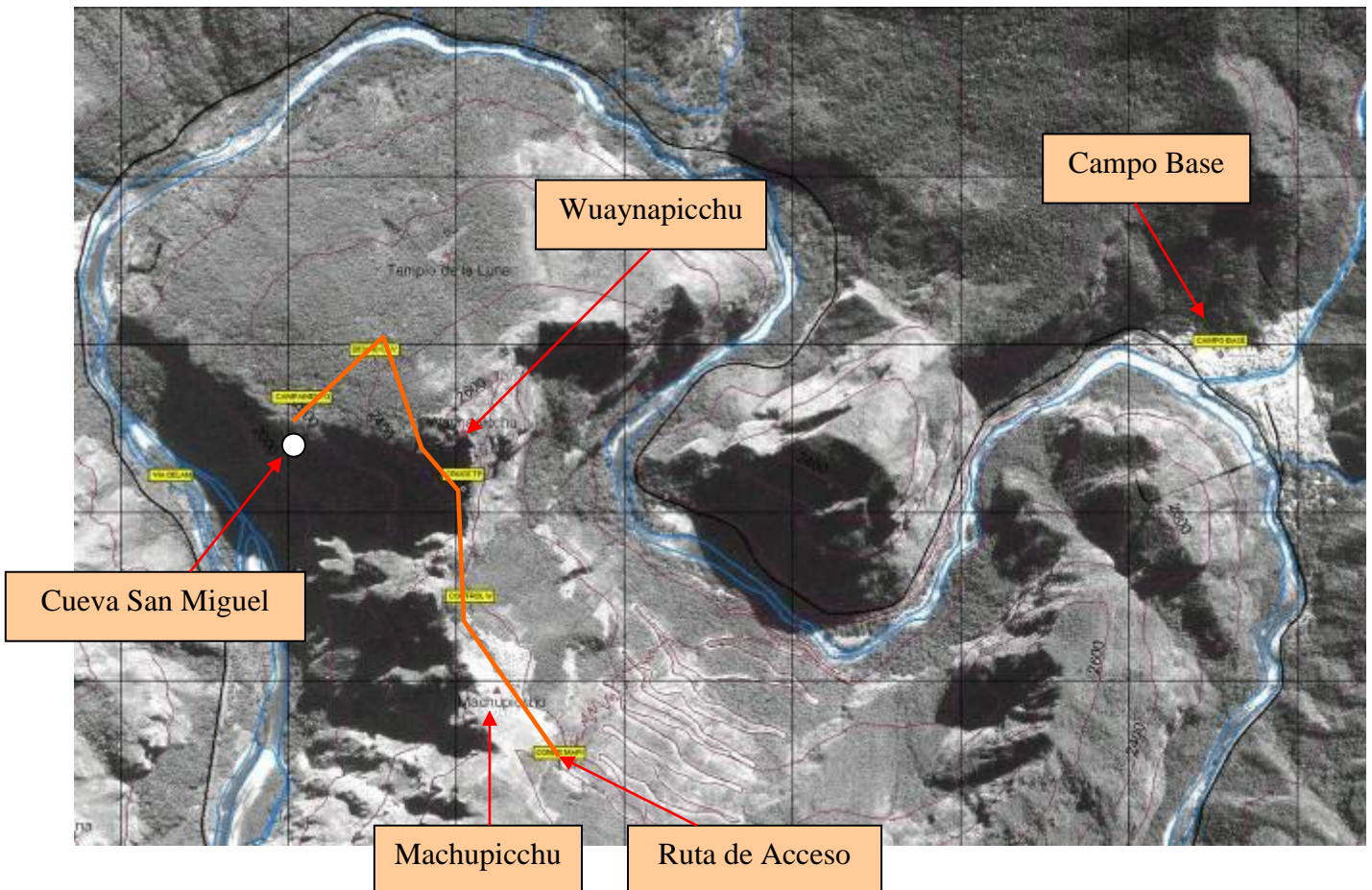
Tal y como se indicó en el Informe Final del pasado año, en los trabajos de exploración del interior y alrededores de la cavidad no se encontró ningún indicio de actividad inca, es más, no se trata de una cavidad pues realmente es un “abrigo” (huevo en la pared) aunque que desde la distancia parece ser la entrada de una gran cueva.

Los arqueólogos, revisando las imágenes tomadas por el equipo de identificación, visionaron una serie de “talladuras” alineadas que llamaban la atención por su regularidad.

Este objetivo quedó pendiente de explorar el año 2005 por lo que un equipo compuesto por compañeros del INC y técnicos en progresión vertical españoles se dirigió a la parte superior de la cavidad con el objetivo de llegar lo más cerca posible a las “talladuras” para filmarlas y fotografiarlas para estudio de los arqueólogos del INC.

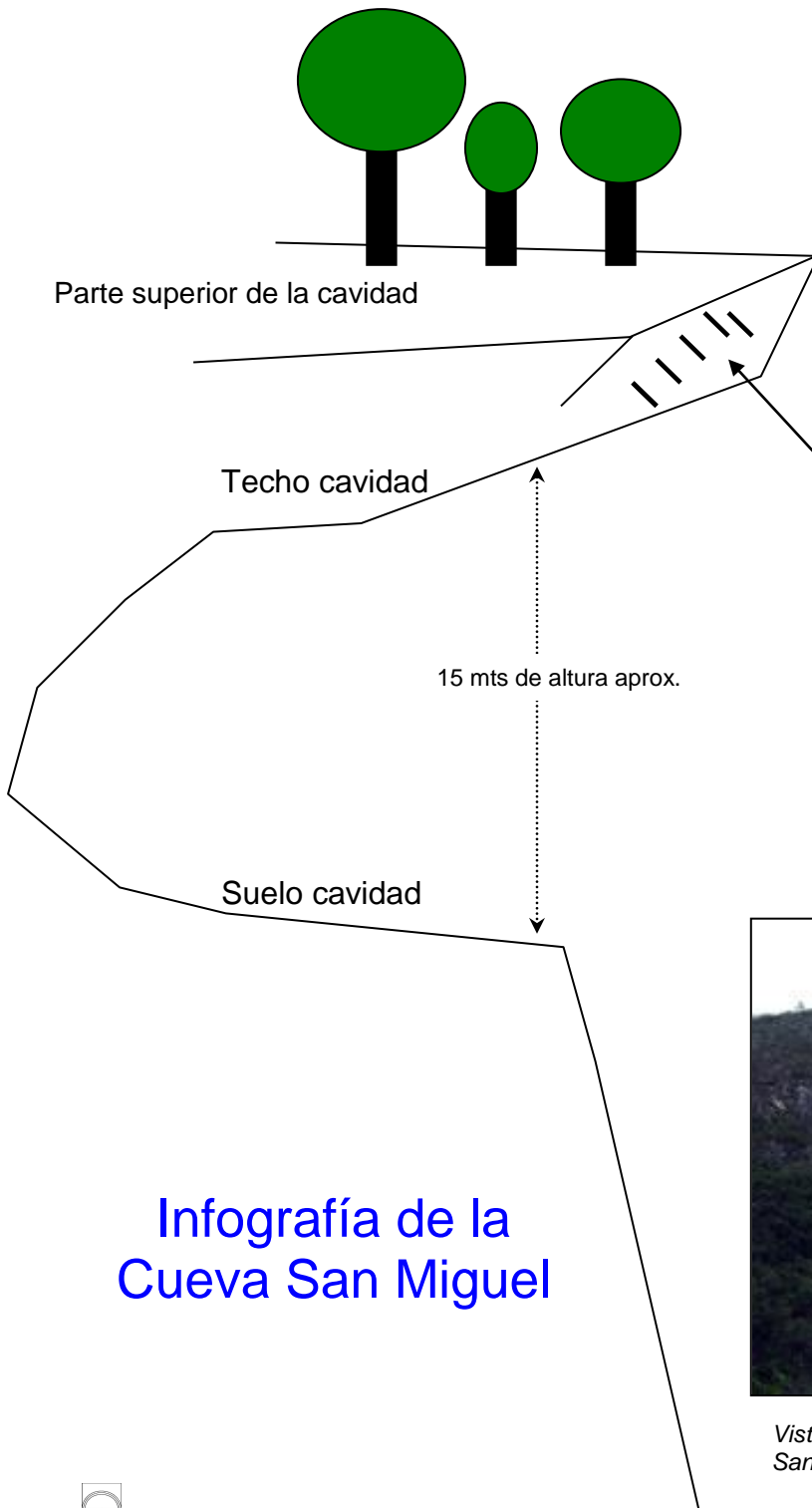
Localización

UTM:
X:18L – 765479,6
Y: 8544215,1
Z: 2.325 metros sobre el nivel del mar.
Datum: WGS 84
Zona: 18 Sur



Detalle encontrado por los arqueólogos del INC en el estudio realizado sobre las imágenes tomadas por el equipo de exploración en 2005.

Se trata de 5 huecos que aparecen en el techo de la cavidad. Estas talladuras están a unos 15 m sobre el suelo de la cueva.



Vista frontal de la pared donde se encuentra la cueva San Miguel

Desarrollo de los trabajos

A pesar de conocer la ubicación exacta de la parte superior de la cavidad, el trabajo que se realizó para llegar a las “talladuras” fue intenso debido a la pérdida de referencias cuando los técnicos trabajan sobre una pared de grandes dimensiones.

Tras ubicar el inicio de la vía de acceso, se procedió a la instalación de la cuerda de progresión. En primer lugar se realizó un pasamano descendente hasta un punto donde podría situarse la vertical de las talladuras, descenso de unos 30 m de longitud. Cuando se intuyó que se estaba en la posición adecuada se procedió a realizar un descenso vertical, observando que las talladuras quedaban a la izquierda, por lo que se ascendió unos metros para volver a descender más hacia la izquierda (tal y como se puede apreciar en el croquis dibujado sobre la imagen).

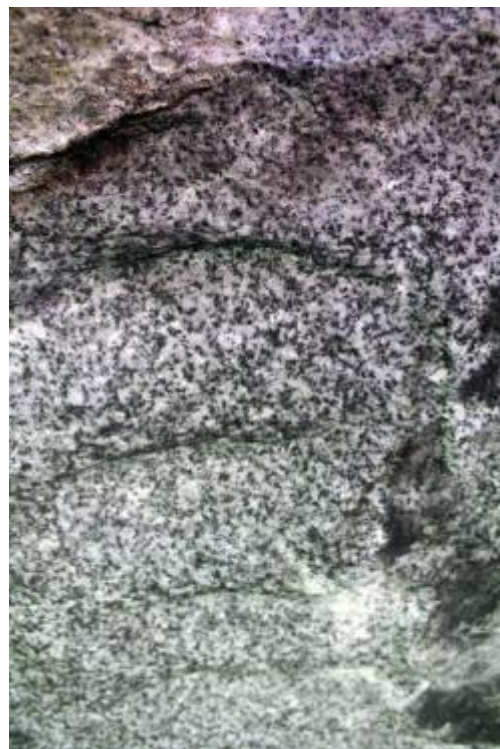
De esta forma se llegó hasta las “talladuras” donde se filmaron varios videos y se tomaron imágenes. Una vez finalizado el trabajo, el equipo de exploración inició el retiro de la cuerda de progresión. Un miembro del grupo se adelantó para que las imágenes lleguen el mismo día al Cusco para que el Doctor Astete las pueda analizar.

Después del estudio de las imágenes, el Doctor Astete llegó a la conclusión que no son “talladuras antrópicas”, que probablemente son filones de otro material más débiles que se han disgregado por efecto de disolución, por lo que la incógnita quedó despejada.



Croquis de la vía de acceso hasta el techo de la cavidad

Algunos momentos de los trabajos de identificación



Talladuras en la roca



Vía de acceso hasta la zona de estudio